



Alighiero Boetti. *I sei sensi*, 1978. © VEGAP, Barcelona, 2015

En efecto, hay cinco sentidos, y el pensamiento es el sexto.  
Es el más importante que posee la humanidad.

ALIGHIERO BOETTI

La exposición *I sei sensi* (Los seis sentidos) responde a la idea de la Fundació Suñol de hacer una relectura continuada de las obras que forman parte de su colección. En este caso, se trata de las obras de artistas italianos de las segundas vanguardias.

El vínculo que el coleccionista tuvo en el pasado y sigue manteniendo con la cultura y la creación contemporánea italiana es consecuencia de sus múltiples viajes y estancias en Roma y en otras ciudades de Italia.

Ya en la década de los setenta, puso su atención en obras clave de la historia del arte internacional correspondientes a las primeras vanguardias, como la obra más antigua de la colección, *Linee-forza del pugno di Boccioni II* (1915) de Giacomo Balla.

Gracias al contacto directo con artistas y visitas a exposiciones y galerías de arte, Josep Suñol empezó a interesarse y a adquirir obras más contemporáneas, que hoy en día son excelentes representantes de la estética italiana y de la evolución de los movimientos artísticos del siglo pasado.

El título de esta exposición proviene de una de las series realizadas por Alighiero Boetti a lo largo de los años setenta: *I sei sensi*. Boetti incidía en la importancia de la razón (*pensare*) en su producción artística, manifestando de esta manera la importancia del pensamiento como ente sensible en el arte.

La exposición traza un pequeño recorrido cronológico, tomando el futurismo como punto de partida dentro de las primeras vanguardias y siguiendo con el informalismo, el arte conceptual y la transvanguardia italiana. Además de Balla y Boetti, encontramos obras de artistas como Novelli, Longobardi, Consagra, Fontana, Staccioli, Perilli, Battaglia, Griffa y Spagnulo, todas ellas con innovadores y variados planteamientos formales que representan las principales tendencias del arte del siglo XX.

## BALLA Y EL FUTURISMO

En la primera sala de esta exposición encontramos dos obras escultóricas de **Giacomo Balla**. Junto a Filippo Tommaso Marinetti y Umberto Boccioni en Milán y más tarde con Fortunato Depero en Roma, Balla fue uno de los motores del futurismo, movimiento de vanguardia desarrollado fundamentalmente en Italia a partir de la convicción de que en ese momento, poco antes de la Primera Guerra Mundial, la renovación formal y estética y la ruptura con la tradición eran necesarias.

*Linee-forza del pugno di Boccioni II* (1915) es la expresión de este movimiento artístico, que propugnaba la lucha contra lo establecido y apostaba por el movimiento y la velocidad. Como indica el propio título de la obra, Balla representó en ella el puñetazo de su camarada Boccioni. La pieza se realizó hace

100 años, primero en cartón y posteriormente —en una serie de 9 ejemplares— en acero esmaltado, y puede considerarse como una de las más transgresoras de la Colección Josep Suñol, por su innovadora propuesta estética, técnica y formal. *El rojo futurista*, según la lectura psicológica que Balla hizo de los colores, representaba la “violencia, la revolución y el fortalecimiento de músculos, sangre, nervios y cerebro”.

La *Fiore futurista* (1930) corresponde a otra línea de experimentación de Balla con materiales inusuales, nuevos cromatismos y múltiples formas geométricas estrechamente vinculadas a la naturaleza, pensadas para ser expuestas al aire libre, donde el artificio y la descontextualización abrían la percepción a una nueva forma de interpretar el universo, tal y como los futuristas habían explicitado en su manifiesto de 1909.

## EL ESPACIO Y LA FORMA

A finales de los años cuarenta, en Italia surgió el grupo Forma 1, de inspiración marxista y del que formaron parte artistas como **Pietro Consagra** y **Achille Perilli**, entre otros, que en su ideario formulaban un rechazo total hacia el arte figurativo y que se adentraron en nuevas propuestas artísticas articuladas entre la abstracción y el realismo. El grupo se disolvió en 1951 y posteriormente cada uno de sus miembros siguió diferentes caminos, siempre en busca de las formas puras.

**Da dies irae** (1978) es una composición de 10 piezas sobre cartón que Perilli creó para la obra coral homónima que se representó ese mismo año en el Teatro de la Ópera de Roma, obra clasificada dentro de la abstracción geométrica, que le vinculó con las artes escénicas y significó una afirmación de su pluralidad —Perilli trabajó la escultura, la pintura, el diseño, la cerámica y la obra gráfica—, capacidad que también le llevaría a publicar, conjuntamente con Gastone Novelli, la revista *L'esperienza moderna*, de enorme trascendencia en las segundas vanguardias.

En este espacio encontramos también una pequeña obra con una base de cemento que soporta un triángulo de hierro del escultor **Mauro Staccioli**, de quien destaca su producción de obras públicas de gran formato, que constituyen marcas físicas situadas en espacios urbanos, pero también grandes intervenciones en el paisaje, que dieron pie al concepto *scultura-segno*, que pone en estrecha relación espacio y obra desde la más estricta esencialidad de la forma.

**Lucio Fontana**, con la obra **Concetto spaziale. Pillola** (1967), plasma su búsqueda espacial tomando un objeto cotidiano de la sociedad del momento como la píldora anticonceptiva, en la que hace uno de sus *tagli*, por donde el espectador atravesará el plano de la realidad aparente y deberá interrogarse sobre el espacio metafísico del interior.

**Giuseppe Spagnolo**, que fue uno de los asistentes de Fontana en Milán en 1959, trabajó desde sus inicios en la fisicidad y materialidad del oficio de escultor, conceptos que le llevaron a realizar lo que se conoce como escultura horizontal, formalmente muy cercana al minimalismo americano. La obra **Nerofumo** (1978) nos habla de sus búsquedas formales y del juego de los relieves, que también ponen de manifiesto el interés del artista por el aspecto performativo del arte.

## NUEVAS FIGURACIONES: EL GESTO

Una de las tendencias del arte que emergió internacionalmente con más fuerza a finales de los años setenta fue el retorno a la figuración, que comportó la recuperación de la pintura como técnica, la gestualidad y el trazo libre como símbolos de expresión renovada y temáticas que remitían a una necesidad de reencontrarse con las raíces del pasado.

Uno de sus precursores en Italia fue **Gastone Novelli**. Encarcelado y condenado a muerte en 1943, a los diecinueve años, por formar parte de la resistencia contra los alemanes, fue liberado en 1944 y empezó una carrera artística tutelado por Max Bill. Su obra utiliza símbolos, letras, segmentos, criptografías y

jeroglíficos. En la obra **Più inutile** (1958), plasma la necesidad de recuperar la libertad de la pintura y mezcla su trazo con frases que parecen suspendidas y que, como si hubieran sido escritas en una pizarra o un muro, han quedado medio borradas por el paso del tiempo, con evidentes referencias a la realidad urbana del grafiti.

En la misma sala se exponen dos obras de **Nino Longobardi**, adscrito tardíamente a la transvanguardia italiana, movimiento surgido tras años de prevalencia del arte conceptual que planteaba un firme rechazo al compromiso con su propio presente. En estas obras se descubre un retorno a temáticas primitivas, ligadas a las pasiones de la vida cotidiana y materializadas formalmente en una hibridación entre dibujo y pintura, descartando completamente el color y utilizando una amplia escala de grises que, combinada con materia, pone de relieve la esencialidad de la forma sobre el contenido.

## CONCEPTO: PENSARE

A finales de los años setenta surgieron en Italia una serie de artistas que experimentaron en profundidad con el lenguaje de la pintura. Dentro del movimiento denominado *pittura-pittura* (o *pittura analitica*) trabajaron, entre otros, Giorgio Griffa y Carlo Battaglia. Esta tendencia estaba ya muy presente en otros países europeos, aunque se presentaba bajo diferentes denominaciones, como Supports/Surfaces (Francia, 1966) o Grupo Trama (Barcelona, 1973-1978).

**Giorgio Griffa**, a través de dos obras de 1978, deja entrever su interés en los signos primarios, donde la reducción, el orden de los elementos y el color son los motores de su estética, asociada al movimiento minimalista y que utiliza líneas paralelas que atraviesan la tela y la dejan siempre inacabada, en un espacio de planificada indefinición.

Uno de los referentes de esta vertiente conceptual es **Alighiero Boetti**. Aunque en sus inicios su obra estuvo muy ligada a lo que se conoce como arte povera, es actualmente reconocido por sus creaciones que nos hablan del paso del tiempo y de la experiencia personal a través de un lenguaje llano y sencillo, que aplica a sus obras en colaboración con artesanos de otros países, en las que el juego y el azar desempeñaban un papel determinante. Son buenos ejemplos de ello el tapiz **Mille novecento settantotto** (1978) y la obra que da título a la exposición, **I sei sensi** (1978), que realizó en bolígrafo azul y que condensa su *état d'esprit*, un convencimiento de que la creación artística debe evolucionar pausadamente gracias a nuestra capacidad de pensar y de ordenar el mundo que nos rodea.

# ITALIA. I sei sensi (Los seis sentidos)

EXPOSICIÓN: 23.09.2015 – 23.01.2016



## Fundació Suñol

Passeig de Gràcia 98 | 08008 Barcelona | T 93 496 10 32 | info@fundaciosunol.org | www.fundaciosunol.org

**Horarios:** de lunes a viernes de 11 a 14h y de 16 a 20h y sábado, de 16 a 20h. Domingos y festivos cerrado. Para otros horarios, concertar cita previamente por teléfono o e-mail.

**Visitas comentadas.** Público individual: Todos los jueves y los sábados a las 18h. Grupos: hay que concertar cita previamente por teléfono o e-mail.